

EDITORIAL

MI NADIFICACIÓN ANTE TU LOCURA: LA LECCIÓN DE SOBREVIVENCIA EXISTENCIAL DE WINNICOTT

En el vasto y complejo mundo del psicoanálisis, nos encontramos con situaciones que desafían nuestras concepciones más arraigadas sobre la mente humana. Uno de estos casos se presenta en el material clínico de Donald Winnicott, titulado " La locura de la madre que aparece en el material clínico como factor ajeno al yo de (1969)", donde se relata un encuentro con la locura de la madre durante una sesión de juego con un niño de seis años.

En este encuentro, Winnicott se enfrenta a la desconcertante realidad de la locura materna, mientras él y el niño juegan con trenes. En medio de la confusión y el asombro, Winnicott pronuncia las palabras: "Es una nada". Esta aparente paradoja encapsula la complejidad de la situación: la locura de la madre se convierte en una presencia abrumadora, pero al mismo tiempo, es una "nada" en el contexto del juego y la realidad compartida entre Winnicott y el niño.

En este momento crucial, Winnicott nos ofrece una lección profunda sobre la sobrevivencia existencial psíquica. Su capacidad para nadificar, para reconocer la locura como una presencia externa y separada de su propio ser, le permite seguir existiendo a pesar de la disrupción emocional que experimenta. En lugar de ser absorbido por la locura de la madre, Winnicott logra mantener su identidad y continuar con el juego, ofreciendo así un espacio de seguridad y continuidad para el niño, ya que la locura se encuentra en un ambiente predecible.

Este caso ilustra la importancia de la nadificación como un mecanismo de defensa psíquica primitiva fundamental. En situaciones donde nos enfrentamos a la locura, el caos o la adversidad, la capacidad para reconocer y separar lo externo de nuestro propio yo-self nos permite preservar nuestra integridad psíquica primitiva y seguir adelante.

En un mundo donde la locura y la adversidad son inevitables, la lección de Winnicott es más relevante que nunca. Nos recuerda que, incluso en medio del caos, tenemos la capacidad de encontrar un centro de gravedad interno, un lugar desde el cual podemos seguir existiendo si es predecible.

Así que, en honor a la lección de sobrevivencia existencial de Winnicott, que la posibilidad de la nadificación ante la locura que nos rodea, encuentra fortaleza en nuestra capacidad para seguir existiendo, incluso en los momentos más difíciles de la vida.

Concepción Rabadán Fernández

Comite editorial LeP